

Un importante decreto del Ministerio de Justicia para cortar el escándalo de la carestía de la vida

Al amparo de lo normal de las circunstancias y con total carencia de escrúpulos, comerciantes e industriales desaprensivos, sin tener en cuenta la colaboración que todos los ciudadanos se hallan obligados a prestar al legítimo Gobierno de la República, elevan en cuantía inmoderada el precio de los artículos de primera necesidad, amenazando incluso con provocar crisis económicas, que en la presente situación de guerra pudieran alcanzar especial trascendencia. Estas acciones se hallan definidas como delictivas por el Código penal, pero nuestro cuerpo legal punitivo es una Ley para estado de paz: en la guerra hechos semejantes alcanzan el significado de acto de grave hostilidad. Por el Gobierno se encuentra en el deber ineludible de cortar semejantes abusos, y sin perjuicio de las disposiciones que los Ministerios de Industria y Comercio adopten, se hace indispensable reforzar el instrumento punitivo y procesal para tales acciones, estimándolas como esencialmente constitutivas de desafección y enemigas al Régimen y al Pueblo.

Fundado en las precedentes consideraciones, a propuesta del ministro de Justicia y de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se amplía la jurisdicción de los Jurados de Urgencia creados por decreto de diez de octubre último al conocimiento de los hechos que menciona el artículo que sigue.

Artículo 2.º Se reputará como actos de hostilidad y desafección al Régimen:

- a) Alterar, sin causa debidamente justificada o con infracción de bandos, disposiciones u órdenes dadas al efecto por autoridades gubernativas o municipales, el precio, calidad, peso, racionamiento o distribución de artículos de comer, beber o arder, ocultarlos con ánimo de acaparamiento, cometer cualquiera otra irregularidad susceptible de perturbar el normal abastecimiento de los expresados artículos, o intentar, con alguno de los fines a móviles expresados, maquinaciones o fraudes de los que mencionan los artículos 529 y 530 del Código penal.
- b) Realizar, prevaliéndose de las actuales circunstancias, cualquiera de los hechos usura-

rios que define el Código penal en los artículos 532 y 536.

Artículo 3.º Los hechos comprendidos en el artículo anterior serán sancionados con penas que oscilarán de dos meses a tres años de privación de libertad o trabajos forzados y multa de 1.000 a 500.000 pesetas, teniendo en cuenta para juzgar estas sanciones las circunstancias de la infracción, la cuantía del fraude, los daños o perjuicios causados y la situación económica del culpable.

Artículo 4.º Para la comprobación y castigo de los hechos a que se refieren los artículos precedentes, los Jurados de Urgencia aplicarán las normas procesales establecidas en el decreto citado de diez de octubre último.

Artículo 5.º Las denuncias relativas a los hechos a que se refiere el artículo segundo se presentarán por los particulares ante las autoridades gubernativas o municipales o ante los organismos responsables de las centrales sindicales y partidos políticos afectos al Frente Popular. El organismo ante el que se presenta la denuncia la remitirá debidamente controlada respecto a la solvencia del denunciante y a la veracidad de la infracción denunciada, a los juicios especiales y al Ministerio fiscal.

Artículo 6.º Del presente decreto, que comenzará a regir desde el día de su publicación en la «Gaceta de la República», el Gobierno dará cuenta en su día a las Cortes.

¡ALERTA, OBRERO!

Aún sigue el privilegio injusto

Es de todo interés, en concepto de que todos los que encuadramos los momentos de lucha contra el fascismo, evitar todo privilegio. Precisamente existe uno que por estar a la vista de todos es muy importante.

Todos los años, al comenzar el curso de las escuelas de Artes y Oficios en el mes de octubre, la Diputación, por mediación de un representante y profesores, tiene un día el cual enorgullece a sus alumnos expli-

cándoles máximas del trabajo y también al que se lo merece le entrega un sencillo diploma y un premio en metálico. Pues bien, este año los alumnos no hemos tenido la dicha de poder saborear de ese día con máximas, con premios y principio del curso.

Muchos me figura que dirán: «Ahora no estamos para nada; nada más para exterminar el fascismo.» Muy bien, digoy a eso, y en buena hora no quede ni las raíces; pero también digo no quita lo cortés a lo valiente. ¿Cuántos profesores faltan de Cuenca por haberse marchado al frente? Creo que ninguno. ¿Pues cómo no se ha comenzado el curso e igual que las escuelas de instrucción primaria que están abiertas?

Este año, compañeros de escuela de Artes y Oficios, no nos dan premios; pero tener en cuenta que los profesores y director tengan la culpa, y estoy casi seguro que ese dinero de los premios está presupuestado al mismo tiempo que el que ellos reciben y, por consiguiente, ya que ninguno de los que cobran este enchufe, teniendo como tienen otros empleos por el Municipio y Estado, han renunciado a esta gratificación? Claro que no, porque les gusta ser privilegiados y chupar del bote.

Pues eso no debía de ser, y ahora en plena revolución menos; «cada cargo una persona y cada persona un cargo», y no tantos sueldos y gratificaciones como si la gratificación no fuera dinero. El que esté empleado en el Ayuntamiento, ¿por qué ha de estar en la Diputación? El que esté empleado en la Diputación, ¿por qué ha de estar en el Estado? Hora es ya que desaparezcan las gratificaciones y los enchufes y cada uno a su puesto o cumplir al pie del cañón. Eso de lucrarse del Estado, Diputación o Municipio con más de un sueldo debe desaparecer y morir en España como muere la canalla fascista. Fuera de privilegios y dese cuenta, camarada Presidente de la Diputación, que en esa hay muchos y, sin embargo, no ve que la vida se pone muy cara y aun tiene empleados, algunos con cinco o seis hijos, que cobran treinta o treinta y dos duros por todo un mes. ¡Qué vergüenza!

Un alumno de la Escuela

Anselmo Belinchón
SASTRE
Calderón de la Barca, 5
CUENCA

LABORES DE RETAGUARDIA

La del Sindicato de Luz y Fuerza

Hace ya tres meses largos que se constituyó en ésta el sindicato de «Luz y Fuerza» afecto a la Confederación Nacional del Trabajo y esta es la fecha que la labor del citado sindicato ha sido la constitución del sindicato y muy pocas cosas más; pero queda mucho por hacer para la causa de la revolución, y esta es la tarea que nos hemos de imponer todos los trabajadores hasta ver conseguido el triunfo de la revolución social.

Es deber ineludible de todos los obreros que trabajen en líneas, redes o centrales, sea cual fuere el cometido que tengan encomendado para el desempeño de sus funciones, el estar sindicado con sus demás compañeros de la provincia, y conste que no es este un llamamiento para engrasar las filas de la C. N. T., no es este mi ánimo, sino que todos los obreros de las dos síndicas existentes marchemos unidos en apretado haz hasta ver derrumbado este régimen que ya se tambalea porque está carcomido por sus cimientos.

Este sindicato de «Luz y Fuerza», una vez acogidos en su seno a todos los trabajadores de la industria, procederá a la inmediata incautación de todos los medios de producción, así como de líneas de transporte y redes de distribución; esto en la capital y en algunos pueblos, muy pocos, ya se ha llevado a efecto; pero esto nada representa con arreglo a lo que queda por ahí en manos de los Comités de los pueblos, y lo que es más triste todavía, en manos de sus propios dueños, y éstos, en muchos casos, no son ni afectos al régimen.

Ya en poder del sindicato estos medios de producción, el sindicato por medio de sus Comités será el encargado de la explotación del negocio y del resultado de esta explotación, después de haber cubierto todas las necesidades, el sobrante se invertirá en aumentar y perfeccionar los medios de producción con el fin de abaratar el fluido, tanto como sea posible, para que de esta forma disfruten de este beneficio todos los trabajadores en general, mientras que los productos se adquieran a cambio de moneda. Habrá, como es consiguiente, una sección de técnicos que tendrá a su cargo el perfecto estado de funcionamiento de controles y líneas y serán los encargados de todos los estudios que sean o se crean precisos para que, como digo ante-

riormente, aumentar y perfeccionar nuestros medios de producción, pues sabido es que a mayor abundancia de un artículo lo que ha de adquirir dicho artículo lo ha de adquirir en mejores condiciones de entrega, y lo que es más importante todavía, más económico, debido a la abundancia, y en esto es en lo que nosotros debemos desplegar todas nuestras actividades, en que la producción sea lo más amplia posible para de esta forma hacer una rebaja en las tarifas, que en muchos sitios buena falta hace. Esto es, en líneas generales, lo que me parece procede hacer con la industria eléctrica, que por ser base de muchísimas industrias merece que se le preste, y le prestaremos, la máxima atención todos los trabajadores en general hasta que consigamos, que ya se vislumbra, el triunfo de nuestra revolución social.

VOLTIO

Cuenca y diciembre, 1936.

DE ESPECTÁCULOS

A beneficio del Hospital de Sangre montado por la Federación, nuestro cuadro artístico «Florecimiento» ha puesto en escena, últimamente, el drama de Echegaray *De Mala Raza*.

Esta velada, que fué especialmente organizada en homenaje al heroico Batallón de Cuenca, número 2, constituyó un nuevo triunfo para nuestra organización artística, cuyo trabajo, cada día más meritorio, premio el público que llenaba totalmente el Teatro Cervantes, con entusiastas ovaciones al final de todos los actos.

La compañera Mercedes Valera fué la encargada de dirigir un saludo a los valientes camaradas del Batallón de Cuenca, y lo hizo con cálidas frases, reveladoras de la admiración y el cariño que Cuenca atesora para sus hijos, abnegados defensores de la causa del pueblo, que tan alto han sabido dejar en todas sus intervenciones el nombre de nuestra provincia, humilde, sí, pero dispuesta siempre a sacrificarse por el triunfo de nuestros ideales emancipadores.

Adoración Valera tuvo a su cargo la interpretación de *Adelina*, personaje central del celebrado drama, y aun cuando esparabámos mucho de ella por que conocemos las relevantes dotes artísticas que posee, hacemos constar, muy complacidos, que superó nuestras esperanzas; estuvo, sencillamente, admirable, de gesto, de expresión. Supo, en fin, emocionar a el auditorio con los encendidos acentos de pasión y de senti-

MOVIMIENTO JUVENIL

Huete, viejo feudo caciquil y Clerical, se convierte en un baluarte Libertario

Por primera vez, una representación de las Juventudes Libertarias entra en este viejo pueblo castellano. La impresión que su primera vista nos causó, es algo deprimente por lo que para las libertades del pueblo, cultura y vida económica significan la abundancia de iglesias, conventos, cuarteles y castillos.

Al lado de estos caserones que tanta amargura representan y para las cuales no escatimaron el dinero en su construcción porque, este dinero significaba una parte del cuantioso robo que se hacía a los humildes campesinos, vemos unas calles vergonzosas, unas casas, las de los obreros, que cualquier veterinario, cualquier sanitario u arquitecto honrado, no sentiría que con lógica pudiesen ser habilitados para tener en ellos animales de ninguna clase.

¿Por qué está esto así? ¿Es pobre el pueblo? ¿Aborrece la higiene? Ni una cosa ni otra. Es porque el pueblo no ha sido dueño de sí mismo. El sudor de todos los trabajadores iba a parar a los bolsillos de cuatro señoritos canallas, que de las necesidades del pueblo para ellos, consistía en ir en el tiempo

mientos que el autor puso en este personaje. Vaya, pues, nuestra sincera felicitación para la camarada Adoración Valera, destacado elemento de nuestro cuadro artístico.

Josefa Conde, interpretó con la maestría a que nos tiene ya acostumbrados, el papel de Visitación y el de Paquita, corrió a cargo de Juana Martínez, que contribuyó de manera eficaz al excelente resultado del conjunto.

Pascual Herráiz, Eusebio Chuts, Salvador Ortega, José Ortega y Fructuoso Simón, todos ellos veteranos aficionados, interpretaron a la perfección los personajes masculinos del heroico drama, contribuyendo con su esfuerzo a que la obra resultara perfectamente ambientada y conjunta, y a que su representación constituyera, como ya queda dicho, una jornada triunfal para nuestro cuadro artístico, de la que nosotros nos sentimos muy satisfechos.

¡Enhorabuena a todos y hasta otra!

TRAMOYA

oportuno para cobrar las rentas usurarias y sin conciencia o hacer la venta de la cosecha que con tantos rigores y trabajos le habían hecho los trabajadores del pueblo, y luego con este dinero, irse a Madrid u otras capitales donde se llevaba una vida regalada gastando el dinero (tan habuario para los que se lo habían ganado) en jergas de cabaret, juegos de dinero, automóviles y queridas, etc., etc.

Pero esto terminó, los trabajadores de Huete así lo han decretado, porque se han dado cuenta exacta de su misión, de lo que son y de lo que deben ser. Ya era hora de terminar con la canalla dominante.

Ahora lo importante, el segundo factor de gran valor, es el saber aprovechar esta trascendental determinación, no manchar la victoria, superarlos todos y en todo, para ello tenemos un potente sindicato de la C. N. T., base y motor de vuestra gran obra; unas Juventudes Libertarias en embrión que serán el vivero de los hombres prácticos y cultos del mañana, de los hombres anarquistas, todo corazón y voluntad, generosidad y capacidad al servicio de la revolución. Tendrás con las Juventudes Libertarias la mayor garantía de que vuestra obra de avanzada social, no será burlada ni escamoteada por políticos vividores que quieran torcer el curso de nuestra gran revolución.

A luchar, compañeros de Huete; habéis cogido buen camino, tendréis dificultades, tendréis que hacer grandes sacrificios, como todos los haremos, viviremos trances amargos, desesperados, pero con todo eso estaremos alegres, sonrientes, porque sabemos que todo esto lo hacemos y lo pasamos por la gran guerra, por la hermosa guerra, por la única guerra que soñábamos, la guerra de la liberación. Y cuando esta guerra la hayamos ganado, seremos la envidia del mundo, el faro universal de la justicia, el progreso, la fraternidad y la libertad.

Imprenta ¡ADELANTE

FOLLETON DE «ADELANTE!» (12)

En la Selvática Bribonicia

(NOVELA)

POR José Más

(Con autorización del autor)

—En lo que afecta a vuestras costumbres, yo no puedo intervenir. Soy simplemente un extranjero, sin voz ni voto.

—Ya lo sabemos. De ningún modo queremos comprometerte. Nosotros sólo deseamos una respuesta tuya, afirmativa o negativa, a la siguiente pregunta: Si a tu regreso te tenemos preparados algunos colmillos de elefante, aceite de palma en cantidad y algún caucho, ¿nos traerás de esas cosas tan lindas que hoy hemos visto lucir sobre el cuerpo de las vírgenes?

—En esas condiciones, no sólo tendrías esos objetos y esas prendas, sino otras cosas tal vez más bonitas, y no porque me arrastre a ello interés ni la codicia, pues de yo contar con oro y plata suficiente, no os pediría nada en cambio; tened la seguridad absoluta.

—Te agradecemos mucho lo que nos has dicho. Y mañana, antes de tu marcha, te diré el acuerdo que se haya tomado.

—Me interesa que ante Sioko y el Consejo de Ancianos digáis que de mí no ha salido la propuesta del cambio. Yo no he venido aquí a comerciar, sino a conocer vuestras costumbres y a construirme una casita cerca de estos bosques tan hermosos. Así se lo declaré a Sioko a mi llegada, y lo repito ahora. Si accedo a tomar esos productos de la selva por cosas que he de traer-

ros de mi país, es únicamente, como ya he dicho también antes, porque mi bolsa no puede soportar tanto gasto sin un ingreso extraordinario.

—Hemos comprendido, extranjero. Y tranquilízate, pues ya lo haremos todo de forma que nadie dude de ti.

—Y seguido de sus compañeros, el indígena fornido de la nariz achatada y de las orejas de cinocéfalos, salió de la choza arrastrándose como a la entrada.

IX

Efrain Azur frotábase las manos de gusto. Todo fbase desarrollando con mucho más rapidez de lo que él se imaginara. Primero, la amistad de Sioko, sellada con el ajeno, la ginebra, el espejito y la escopeta, hasta el extremo de convertirlo ya casi en un aliado. Luego, el primer chispazo de desavenencia entre las vírgenes, que se creían robadas por las otras mujeres, y por si esto fuera poco, la desdichada intervención de Sirika, que en la tribu representaba el espíritu ancestral, con todo el lastre de las costumbres primivas. Y ahora, el triunfo definitivo de su diabólico plan con la entrada de aquellos hombres en su choza, ofreciéndole productos del bosque a cambio de baratijas y chucherfas. Decididamente, en un país primitivo no se podía adelantar más en menos tiempo.

Aunque el aventurero blanco no le interesara el aceite de palma, el caucho ni el marfil, comprendió que estos productos podrían servirle de pantalla para obtener con más sigilo las esmeraldas. De ninguna manera le convenía que se enterase nadie de la existencia de aquellos yacimientos. La factoría de Kota, propiedad de sus antiguos patronos, era la más cercana a Brhiba; allí vendería el aceite de palma, el caucho y el marfil que recogiese, y desde Luango, con todo misterio, haría frecuentes viajes a Europa para en-

tenderse con lapidarios y joyeros, y colocar las esmeraldas, diciéndoles que procedían del Perú. Mientras tanto, en la casita que pensaba construir al pie de las montañas, cerca de los yacimientos, vigilarían sus remeros y Bolandé, hombres de toda su confianza, para que hasta allí no llegara ningún blanco, a pesar de que no tenía ni la más lejana sospecha de que llegase a ocurrir esto, porque el territorio de Brhiba estaba al margen de toda ruta, sin contar que desconocían su existencia hasta los exploradores más viejos y más prácticos del continente.

Efrain Azur había despertado en aquella gente la afición al cambio; si los yacimientos de esmeraldas no quedaban agotados en poco tiempo, es decir, si las ventas ricas con cristallitos se extendían por toda aquella parte montañosa del territorio, el aventurero blanco tendría también que crear el comercio y, como consecuencia lógica, la policía necesaria para ampararlo. Surgiría inmediatamente un jefe de Estado y varios consejeros, que, como es lógico, y siguiendo la pauta de los países civilizados, saldría de la gente más avisada y más desaprensiva de Brhiba, la capital del territorio. Este jefe de Estado—Efrain Azur había pensado en Sioko—crearía la nobleza, de ella nacería el vasallaje, y de esta forma el aventurero blanco podría disponer de braceros para explotar en el menor tiempo posible los yacimientos. Es decir, que con este maquiavélico plan, Brhiba, el país arcático, de costumbres prehistóricas y de un primitivismo de Paraíso Terrenal, lo iba a volver del revés, de un modo sencillísimo, como se vuelve un calcetín.

- Sirika te atacó de firme; pero como ya verías te defendí.
- Gracias, Sioko.
- ¿Cuándo piensas marchar?
- Mañana al amanecer. Hasta mi regreso de

jaré a tu cuidado en las cajas algunas provisiones y este mágico aparato que hasta ahora tú no lo has visto funcionar.

Y mientras con toda cachaza decía estas frases a Sioko, Efrain Azur mostraba a su amigo un pequeño gramófono.

—¿Y para qué sirve eso?—preguntó, intrigadísimo, el indígena.

—¡Ya verás, ya verás; es algo prodigioso y único!

En el centro de la cabaña, Efrain Azur tenía extendida la *estevilla*, y sobre ella había colocado aquella especie de estuche cuadrado, con una plancha redonda cubierta de puño verde y un raro brazo de metal. Luego sacó una llavecita niquelada y de unas aplanadas bolsitas de papel fino, unos discos.

—Es acaso una trampa para coger alimañas?—Algo mejor, porque no causa daño a las personas ni a los bichos. Atiende y te convencerás.

Efrain Azur puso sobre el paño verdoso del aparato uno de aquellos discos negros y rayados, luego dió vueltas a la llavecita y colocó seguidamente una aguja en el diafragma. Dejó caer el brazo de metal, armado del minúsculo punzón, sobre la plancha redonda, negra y con estrías, y...

¿Qué le ocurría a Sioko? ¿Por qué daba aquellas vueltas en torno del aparato? ¿Qué luces raras se habían encendido en sus anchas pupilas? ¿Por qué reía y gritaba de súbito como un idiota para enmudecer también de pronto? ¿Era un principio de locura o un comienzo de imbecilidad? Ahora inmóvil por completo, mudo, asombrado, por el labio colgante se le caía la baba como a un niño. ¿Era verdad que la música tenía la virtud de amansar a las fieras y a los salvajes? Efrain Azur tuvo piedad de Sioko, y manipuló en el aparato para que cesara de girar el disco. Así quedó interrumpido el concierto y así logró también que se tranquilizara su amigo...